

APERTURA A GEO VENEZUELA

Pedro Cunill Grau (*)

Geo Venezuela se edita en el transcurrir de la segunda mitad de la primera década de este siglo XXI, correspondiendo a una creación colectiva pluridisciplinaria, patrocinada por *Fundación Empresas Polar*, siguiendo la honda tradición de contribuciones reveladoras de la realidad geográfica del país, lo que se presenta someramente en la primera parte de esta introducción. La segunda parte del preámbulo se destina a las especificaciones creativas y técnicas de la presente obra.

I. Los antecedentes

Desde el inicio de la larga huella de la variada presencia indígena hasta el presente, el tránsito, los modos de vida, los trabajos y las extracciones de recursos acuáticos y continentales, por mujeres y hombres, han quedado registrados de diversa manera en el territorio de lo que hoy corresponde a la nación de Venezuela. A los hitos geográficos culturales de los aborígenes, expresados en petroglifos y otros monumentos prehistóricos, se agregan supervivencias en la memoria colectiva de una cultura material y una rica geografía mítica ancestral. A ello se sumaron, desde el mismo momento del Encuentro, epístolas de los descubridores europeos, en que se immortalizaba el hallazgo de ubérrimos paisajes siempreverdes del actual Nor Oriente venezolano, que en el imaginario de Cristóbal Colón y Américo Vespucio se llegó a plasmar en el emplazamiento del Paraíso Terrenal en Paria y litoral guayanés.

El nombre del país nace con su cartografía primigenia. Muy tempranamente, como fruto de los primeros navegantes andaluces, este aporte se pudo

(*) Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia. Sillón Letra «R». Individuo de Número de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Sillón XXIV.

visualizar en el *Planisferio* del cartógrafo Juan de la Cosa, elaborado en 1500, donde se indicó el nombre de Venezuela en la geografía marabina, situándolo entre las penínsulas de la Guajira y Paraguaná. Es el primer testimonio cartográfico de lo que sería posteriormente el topónimo nacional.

Más tarde, en los siglos XVI, XVII y XVIII, se multiplicaron en la Venezuela Hispánica, los testimonios escritos de centenares de cronistas, exploradores, gobernadores, funcionarios, administradores, militares, comerciantes, aventureros y corsarios, y, muy especialmente, misioneros de insignes órdenes religiosas, que efectuaron múltiples reconocimientos de la geografía de esta Tierra de Gracia que tuvo su desenlace en la Tierra Firme. Ello culminó en los aportes geográficos de misioneros franciscanos, capuchinos catalanes y jesuitas. En la antología del examen pormenorizado de la presencia humana y de la significación de recursos naturales en la geografía de la Venezuela profunda, permanecerán clásicas las obras del misionero franciscano Fray Antonio Caulin, y de los misioneros jesuitas José Gumilla y Felipe Salvador Gilij.

En este contexto es de recordar que la primera obra de difusión geográfica fue escrita en 1764 por un venezolano, Joseph Luis de Cisneros, bajo el título de *Descripción exacta de la Provincia de Venezuela*. A la vez se expresaba en varios autores, una época de gran pasión por la información geográfica venezolana, como las obras estimuladas por el Gobernador José Solano y Bote, y por el Gobernador de Guayana ingeniero Manuel Centurión, que quedaron perpetuadas en varias piezas cartográficas; la *Relación Histórica-Geográfica de la Provincia de Venezuela* (1775) de Agustín Marón y las descripciones incluidas en la *Relación de Visita General y Testimonio íntegro de la Visita General que en la Diócesis de Caracas y Venezuela hizo el Illmo.Sr.Dr.Dn. Mariano Martí, del Consejo de su Majestad*, 1771-1784.

En el palmarés del reconocimiento y acción geográfica de la Guayana venezolana fue decisiva la acción de la Ilustración española, muy especialmente en la *Expedición de Límites al Orinoco* en 1754, incursión científica de alto nivel, iniciadora de múltiples investigaciones promovidas por otras exploraciones hasta 1793. Fueron alrededor de cuarenta años de importantísimos descubrimientos geográficos humanos y físicos en la Orinoquia y Amazonia hispánica, hoy venezolana, que así quedó resguardada para el patrimonio geográfico nacional.

El pensamiento ilustrado se expresó, entre otras muchas contribuciones, en el estímulo al reconocimiento territorial de la Venezuela profunda. Incluso llegó a plantearse su transformación espacial. En esta visión de audacia prospectiva destaca la del Gobernador de Guayana coronel ingeniero Miguel Marmión, quien envió en 1788 al Rey de España la *Descripción Corográfica-Mixta de la Provincia Guayana, en que se da razón de los ríos que la bañan y facilitan sus comunicaciones; de su población, tierras de labor útiles, de sus frondosos montes, frutos y comercio; y se proponen algunos medios los más asequibles y conducentes a su vivificación y aumento*. Allí se expresan contribuciones de avanzada para materializar una Guayana en movilización de sus recursos naturales, lo que comenzaría a ser realizado varios siglos más tarde.

La geografía venezolana tuvo en suerte que las realidades de su espacio, su naturaleza, sus habitantes y sus recursos naturales, fueran dados a conocer, desde el litoral Central y Oriental hasta el Orinoco Medio, al mundo científico Occidental por el sabio prusiano Alejandro de Humboldt con su obra monumental *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, donde difundió en Europa y América los fenómenos positivos y la magnificencia de la naturaleza tropical de esta Tierra Firme, enfatizando la significación de sus expediciones venezolanas, donde recorrió junto al naturalista francés Aimé Bonpland por vía terrestre y fluvial 2.725 kilómetros entre julio de 1799 y noviembre de 1800, lo que sirvió decisivamente en el inicio de la geografía moderna universal, siendo de influencia mayor para nuevos viajes de investigación y estudios en zonas tropicales americanas. A ello agregó pintorescos aportes de difusión de la naturaleza venezolana en su amena obra *Cuadros de la Naturaleza*, editada en 1808. Asimismo vivencias y experiencias venezolanas se marcaron en textos de su obra señera el *Cosmos*, aparecida entre 1845 y 1858, que fue dirigida a la descripción del mundo físico.

Al ser Venezuela la primera etapa fundamental de su memorable expedición americana fue aquí donde permaneció más tiempo, impactándose ante la grandiosidad de la geografía física, la magnificencia de su flora y fauna y las realidades de su geografía humana. El registro pormenorizado del itinerario venezolano de Humboldt y Bonpland suministra precisas observaciones físicas, orográficas, topográficas, geodésicas, geológicas, mineralógicas, edafológicas, climáticas, meteorológicas, botánicas, zoológicas, económicas y otras, con cálculos matemáticos exactos, proporcionando bases sólidas y precisas para su época y comparaciones con procesos y fenómenos similares

en otras latitudes. Sin duda, el *Viaje* redactado por Alejandro de Humboldt es un documento de síntesis que logró expresar una visión precisa de gran parte del territorio venezolano, inmersa en la modernidad científica, estadística y geográfica, del temprano siglo XIX. Más aún, insistió en que Venezuela tenía enormes potencialidades, que derivaban del futuro aprovechamiento de sus recursos naturales, silvestres y cultivados.

El enorme aporte personal de Alejandro de Humboldt apoyado en su larga permanencia y observaciones en terreno, se complementó con referencia a otros autores, como Gumilla, Caulín y Gilij, diálogos con pobladores y consultas a diferentes tipos de archivos. Asimismo es necesario tomar en cuenta que en muchos casos no fue un pleno descubridor, puesto que gran parte de sus aportes geográficos derivan de descubrimientos previos realizados por misioneros jesuitas, franciscanos, capuchinos, y de miembros de la Real Expedición de Límites. En este contexto, extendió, analizó y amplió, junto con Aimé Bonpland un cúmulo de datos que estaban dispersos, y que, de no ser por la narración de la expedición de su *Viaje*, se hubieran perdido en su mayor parte.

Al culminar el legado geohistórico cultural y económico de la Capitanía General de Venezuela destacan dos miradas francesas en el devenir geográfico preindependentista. Sobresale la descripción geográfica de su territorio y de sus gentes en la edición en 1806 de la obra del agente político y comercial en Caracas del gobierno francés Francisco Depons intitulada *Viaje a la parte oriental de Tierra Firme en la América Meridional*, que corresponde a una descripción administrativa, civil, poblacional, agrícola, urbana y comercial de la Capitanía General de Venezuela. Es un libro descriptivo de la mayor parte del territorio, sin alto vuelo, salvo emotivos párrafos acerca de la naturaleza venezolana y la grandeza prospectiva del país. Francisco Depons no alcanza la fuerza general de la obra de Humboldt. No obstante, viene a ser un precursor de la geografía de Venezuela, puesto que aunque no se propuso ni estaba capacitado profesionalmente para hacer ciencia geográfica, logró en los hechos, extender aportes geográficos de valor, por su sentido de observación, minuciosidad en la recolección y ordenación de datos estadísticos y cartográficos. A ello une la seriedad del relato territorial y caudal de datos poblaciones, sociales y económicos. Es una obra precursora que con una visión totalizadora, pragmática y extensora del tema, viene a ser un libro de alta divulgación geográfica que atrajo a americanos y europeos. Hay que agregar, a otra escala entre los pioneros en la interpretación geográfica vene-

zolana, al francés Jean Joseph Dauxion Lavaysse con su obra editada en París en 1813 intitulada *Viaje a las islas de Trinidad, Tobago, Margarita y a diversas partes de Venezuela en la América Meridional*, donde despliega sus cualidades de agudo observador de realidades sociales, geográficas y económicas, que habían pasado inadvertidas a sus contemporáneos. En su escrito utiliza críticamente aportes de Humboldt, Depons, Gumilla, Oviedo y Baños, pero lo substancial consiste en sus referencias vividas como testigo presencial, con cierta fuerza descriptiva e impulsos de ensoñación ante la naturaleza tropical venezolana, en especial del Nor Oriente del País, isla de Margarita y Centro Norte, con amplios recorridos en Caracas, La Guaira, Valles de Aragua, Lago de Valencia, Puerto Cabello, Valencia, Maracay, Turmero, La Victoria, lo mismo que en Carora, Barquisimeto, San Felipe, El Tocuyo, Guanare, Araure, San Luis de Cura y Nirgua. No deben pasar inadvertidas sus agudas percepciones sobre la geografía social de la población venezolana, que aunque no exentas de ironías y ciertos prejuicios de la época, abordan rasgos positivos, en especial a aquellos que le rememoran encantos de los tiempos pasados en su Francia natal.

La correlación entre el amplio espacio geográfico, natural o rural, y el pleno desenvolvimiento de la libertad, se manifestó en el accionar y fortaleza sociocultural de la identidad preindependentista e independentista. No es coincidencia lo reiterativo de la afirmación de muchos historiadores decimonónicos y del temprano siglo XX de que fue un sentimiento de optimismo sobre los recursos naturales y creciente posibilidad de los territorios hispanoamericanos lo que contribuyó a engendrar en los criollos, desde finales del siglo XVIII, la ideología que condujo a la Emancipación. Con maestría Mariano Picón-Salas dedicó un ensayo a esta tesis del optimismo espacial, perceptible en todos los enciclopedistas criollos, en su libro *Dependencia e Independencia en la Historia Americana*, 1953. Ello se comprueba, entre otros, en Andrés Bello, quien en 1809 redactó su *Resumen de la Historia de Venezuela*, con destino a incorporarse al *Calendario manual y Guía de forasteros* en Venezuela para el año de 1810. Este primer libro impreso en Venezuela es la obra de quien cree en el alto destino reservado al país por la naturaleza. En el advenimiento y consolidación de la Independencia ha quedado registrado el pundonor patrio de la cuantía del esplendor de Venezuela por las ventajas no sólo de su posición geográfica sino también de la pluralidad de sus climas y recursos. Esta apreciación llenó de orgullo a quienes forjaron las bases de la naciente República de Venezuela, como se registró en la obra pionera intitulada *Anuario de la Provincia de Caracas de 1832 a 1833 publicado por la Sociedad*

Económica de Amigos del País de la misma Provincia, 1835. Allí se destina a una *Descripción General de la Provincia de Caracas* el primer estudio geográfico sistematizado de la provincia, incluyendo un panorama completo de su geografía física, división territorial y judicial, logrando además una completa descripción de la realidad demográfica, producciones agrícolas, riquezas mineras, estado de la industria, comercio y comunicaciones de los dieciséis cantones que la conformaban.

La importancia de lo geográfico y de lo cartográfico en el ordenamiento territorial y en el desenvolvimiento económico del país, como pivotes auxiliares de la política integracionista interna en el proceso de consolidación de la independiente República de Venezuela, en los gobiernos de José Antonio Páez, se expresó en colaboraciones básicas del geógrafo de origen italiano Agustín Codazzi en 1841 con el *Mapa Físico y Político de la República de Venezuela*; el *Resumen de la Geografía de Venezuela* y el *Atlas Físico y Político de la República de Venezuela*. Trilogía fundamental que se complementó con el *Resumen de la Historia de Venezuela* de Rafael María Baralt y Ramón Díaz. Este cuarteto monumental combina un conjunto esencial para la comprensión y la acción del devenir venezolano liberatorio. Con el fin de divulgar la importancia de la variable geográfica en la educación masiva editó un *Catecismo de Geografía de Venezuela*, texto escolar para uso en las escuelas primarias en forma de preguntas y respuestas.

Codazzi volcó en su *Resumen de la Geografía de Venezuela* sus conocimientos prácticos adquiridos en sus salidas a terreno como geógrafo militar y en sus incursiones profesionales, recorriendo la mayor parte del país durante su labor directriz de la *Comisión Corográfica* (1830-1841), que puso a su cargo el gobierno de Venezuela encargada de levantar las cartas de todas las provincias venezolanas y el mapa de Venezuela, así como de investigar el estado general de los recursos naturales con el objetivo de lograr el conocimiento detallado y el aprovechamiento económico del territorio venezolano

La múltiple obra de Agustín Codazzi bien valorada coetáneamente en Francia, Italia, España y Gran Bretaña, es el primer estudio geográfico sistemático a nivel nacional en la América del Sur independiente, revelando las potencialidades geográficas de la nación venezolana. De acuerdo a su plan primigenio Codazzi dividió su *Resumen de la Geografía de Venezuela* en tres partes: Geografía Física, Geografía Política y Geografía de las Provincias,

logrando información exhaustiva de distancias y medidas territoriales, características de sus habitantes, recursos de flora y fauna y diversas materias naturales, en numerosas tablas estadísticas que constituyen las primeras estimaciones con cierta confiabilidad para su época según los métodos vigentes. A ello agrega su condición de geógrafo civil y militar que practica incansablemente el trabajo en terreno. Alcanza una síntesis relevante de la esperable situación del país, sus dimensiones, límites y superficie, la descripción de sus mares y accidentes litorales, orografía, hidrografía, climas y lo que denominó, siguiendo a Humboldt, zona agricultora, zona de los pastos y zona de los bosques. En una óptica sumamente avanzada para la época mantiene descripciones de recursos vegetales, minerales, animales, con amplios rasgos de geografía aplicada en capítulos audaces, como los que versan sobre las plantas que sirven de base a la agricultura venezolana aplicables a la exportación, a los tintes, para cordelería y tejidos, y provechosos por sus aceites; como también a las plantas que sirven para el alimento de los animales y beneficiosos por sus gomas, resinas y aplicables para curtimientos, usos medicinales y otros. Bajo el rubro de geografía política expone las realidades demográficas, mostrando absoluto respeto a las poblaciones indígenas. Más aún, en sus sobrias descripciones provinciales de Caracas, Carabobo, Barquisimeto, Coro, Maracaibo, Trujillo, Mérida, Barinas, Apure, Barcelona, Cumaná, Margarita y Guayana, proporciona útiles materiales interpretativos para una valoración de sus ciudades y villas, calidad de sus tierras, terrenos baldíos, población, distancias y otros materiales.

El material geográfico y cartográfico elaborado por Agustín Codazzi expresó por vez primera el estudio territorial sistemático de Venezuela. Logró una gran contribución positiva, expresando no sólo las realidades de su naturaleza, sino también la significación del apoyo gubernamental en su despegue. Asimismo, proporcionó material aprovechable en levantamiento de cartas y planos, conformación de trayectos y evaluación de distancias, con cuadros precisos de cantidades y calidades de la población, indispensables para la dirección y ejecución de operaciones militares internas y fronteras.

La tarea geográfica que logró desenvolver Codazzi, junto a su recopilación documental y estadística con expresividad cartográfica, logró un importantísimo medio para reconocer creativamente a la nueva República de Venezuela, después de su separación de la Gran Colombia, e intentar capacitarla en la planificación de su desarrollo, a través de la inmigración

europea, desenvolvimiento de vías fluviales y ferroviarias e inversiones foráneas. Estas modalidades creativas para promover la naciente Venezuela, se canalizaron en otras ejecuciones básicas de Codazzi, como la creación de Colonia Tovar y sus importantes iniciativas durante su gobernación de Barinas. En sus planes de desarrollo del territorio barinés es precursor de la apertura del eje fluvial del Apure-Orinoco y conexión con los Andes, dando al punto nodal de Puerto de Nutrias un papel definitorio. Ello implicaba romper el eje estratégico comercial Andes-Barinas a través del Lago de Maracaibo al mar Caribe y abrir uno nuevo directamente al océano Atlántico. Los ulteriores tiempos difíciles con las guerras federales impidieron que los estadistas venezolanos aprovecharan y difundieran masivamente los aportes de Agustín Codazzi en su dimensión dual de gobernabilidad y ordenamiento geográfico. El destino histórico es inseparable del destino geográfico, como lo afirmaba en 1959 el gran historiador y periodista Enrique Núñez en el prólogo a las *Obras Escogidas* de Codazzi. En verdad, fue visionario el accionar de Codazzi, al encarnar una conformación multidisciplinaria, siendo a la vez un geógrafo de excepción, un arduo estadístico, un gran ingeniero civil y militar y un arquitecto prospectivo en el destino geográfico de una Venezuela virtual.

Las descripciones geográficas venezolanas de los continuadores codazzianos y de diversas tendencias positivistas se prolongaron en la segunda mitad del siglo XIX y temprano siglo XX. Desde diversas ópticas en las ciencias naturales destacaron los aportes geográficos, entre otros muchos, de Adolfo Ernst, Lisandro Alvarado, Miguel Tejera, Henri Pittier, Alfredo Jahn. Figura descollante en el panorama de la geografía venezolana fue Eduardo Röhl, para quien los estudios de esta especialidad marcaron su existencia, sobresaliendo entre sus obras fundamentales la *Historia de las ciencias geográficas de Venezuela, 1498-1948*, editada póstumamente en 1990, así como la biografía de figuras selectas de quienes han explorado a Venezuela en *Exploradores famosos de la naturaleza venezolana*, 1948. Tema que fue desarrollado magistralmente por Pascual Venegas Filardo en su obra *Viajeros a Venezuela en los siglos XIX y XX*, 1991.

Fueron notables los testimonios de diverso valor territorial proporcionados por exploradores y visitantes europeos y americanos, entre ellos, los de los italianos José Orsi de Mombello, Ermanno Stradelli y de Tommaso Caivano; de los alemanes Karl Ferdinand Appun, Carl Sachs, Franz Engel, Luis Glöckler, Carl Geldner, Friedrich Gerstäcker, Richard Ludwing, Heinrich

Rode, Otto Bürger, Theodor Koch-Grünberg; del controversial explorador y botánico alemán, al servicio de Gran Bretaña, Robert Hermann Schomburgk; de los franceses Eugène Thirion-Montauban, Jules Nicholas Crevaux, Jean Chaffanjon, Auguste Morisot, Lucien Morisse; de los ingleses Alfred Russel Wallace, Richard Spruce, Henry Alexander Wickham; del trinitario Eugène André; de los estadounidenses William Duane, Richard Bache, Henry Morris Myers, William Eleroy Curtis, Frederick Albion Ober, Richard Harding Davis, William Henry Phelps, Ira Nelson Morris, George K. Cherrie, Hiram Bingham, Charles William Beebe, Lindon Bates Jr., Gaspar Whitney, Leo E. Miller, Alexander Hamilton Rice, George H. H. Tate, Ernest G. Holt, Desmond Holdridge, James Crawford Angel; del húngaro Pal Rósti y del checoslovaco Enrique Stanko Vráz. Asimismo fueron del mayor interés las miradas geográficas latinoamericanas, entre ellas las de los brasileños Pedro J. de Ayres y, muy particularmente, del Ministro Consejero Miguel María Lisboa; de los colombianos Isidoro Laverde Amaya, José María Samper, Alberto Urdaneta, Pedro A. Peña; del argentino Miguel Cané y del chileno Humberto Fuenzalida. Entre los exploradores venezolanos destaca el extraordinario aporte de Francisco Michelena y Rojas en su gran libro *Exploración Oficial, editado en 1867, poniéndole como título un extenso y auténtico itinerario Exploración oficial por la primera vez desde el norte de la América del Sur siempre por ríos, entrando por las Bocas del Orinoco, de los valles de este mismo y del Meta, Casiquiare, Río Negro o Guainía y Amazonas, hasta Nauta en el Alto Marañón o Amazonas, arriba de las bocas del Ucayali. Bajada del Amazonas hasta el Atlántico. Comprendiendo en ese inmerso espacio los Estados de Venezuela, Guayana Inglesa, Nueva Granada, Brasil, Ecuador, Perú y Bolivia. Viaje a Río de Janeiro. Desde Belem en el Gran Pará por el Atlántico, tocando en las Capitales de las principales provincias del Imperio. En los años de 1855 hasta 1859.*

Asimismo han sido de especial relevancia para el conocimiento geográfico de los lindes venezolanos los trabajos de las Comisiones Mixtas de Límites con Brasil, Colombia y Guayana Británica, examinados la mayor parte de ellos en la citada obra de Eduardo Röhl. A otro nivel también son sumamente útiles los informes de las compañías petroleras desde el inicio de sus exploraciones y explotaciones, proporcionando un valioso material al respecto el estudio en terreno del especialista estadounidense Edwin Lieuwen intitulado *Petroleum in Venezuela. A history*, editado en 1954 por la Universidad de California, siendo traducido en 1964. El interés estratégico de otros recursos naturales en la geopolítica hemisférica se explicitó, entre otros varios apor-

tes, en el estudio de las comarcas del Orinoco-Casiquiare-Río Negro, llevado a cabo en 1943 por el cuerpo de ingenieros de la División del Sur del Atlántico bajo el mando del brigadier general John S. Braydon, a petición de Nelson Rockefeller, entonces Coordinador de los Asuntos Interamericanos, con el propósito de mejorar los transportes fluviales en el Alto Orinoco y Cuenca Amazónica, de modo que posibilitaran expandir la producción de caucho natural.

La geografía venezolana en la alborada del siglo XX fue ampliamente difundida en originales aportes foráneos que se expresaron en obras clásicas en grandes colecciones de geografía universal. Entre ellas destacan las de Guillermo Sievers, editada parcialmente en castellano en 1931 bajo el título de *Geografía de Ecuador, Colombia y Venezuela*; de Pierre Denis, *Le Venezuela*, en *Géographie Universelle, publié sous la direction de Paul Vidal de la Blache et L. Gallois*, Tomo XV, París 1927; de Preston E. James, *Latin America*, New Cork, 1942; de Raymond E. Crist, *Étude géographique des llanos du Venezuela Occidental*, Grenoble, 1937. Ello continuó en la segunda mitad del siglo pasado, destacando las contribuciones de capítulos sobre Venezuela, entre varias otras, de Gilbert J. Butland, *Latin America. A Regional Geography*, Londres, 1962; de Oscar Schmieder, *Geografía de América Latina*, México, 1965; de Harold Blakemore, Clifford Smith, editores, *Latin America: Geographical Perspectives*, Londres, 1971, destacando allí la contribución de D. J. Robinson, *Venezuela and Colombia*; de Pedro Cunill Grau, *L'Amérique Andine*, en *Magellan, La géographie et ses problèmes, collection dirigée par Pierre George*, París, 1966, que ha tenido reedición ampliada en francés en 1980 y traducida al castellano en 1978 y 1981.

En la segunda mitad del siglo XX se marcó el aporte geográfico del polígrafo catalán Pablo Vila. En Venezuela continuó su obra didáctica y geográfica que había desarrollado en Cataluña y Colombia. Aquí continuó su labor docente entre 1947 y 1964 en el Departamento de Geografía e Historia del Instituto Pedagógico de Caracas, donde contribuyó a formar una pléyade de renovadores de la geografía venezolana, ya sea en el mismo Instituto Pedagógico o en la Escuela de Geografía de la Universidad Central de Venezuela en Caracas o en la Escuela de Geografía de la Universidad de los Andes en Mérida. En sus discípulos introdujo el conocimiento científico de esta disciplina, con sus basamentos de observación, interpretación y análisis, enfatizando en las observaciones en terreno.

Su obra máxima en tierra venezolana es la monumental *Geografía de Venezuela*, editada en dos tomos por el Ministerio de Educación. Indudablemente esta obra representa un hito en la interpretación geográfica del país a fines de la década del cincuenta del siglo pasado, como lo fueron con anterioridad en el siglo XIX las obras de Alejandro de Humboldt y Agustín Codazzi. En el tomo primero publicado en 1960 con el subtítulo de *El Territorio Nacional y su ambiente físico* está estructurado en dos partes: la delimitación del territorio nacional y el aspecto físico. Sus logros más sólidos se encuentran en los capítulos consagrados a las grandes estructuras del relieve nacional, las características climáticas y la hidrografía general y del Orinoco. Hasta la fecha es una obra de consulta indispensable, que sólo debe ser retocada en unos pocos puntos donde se han producido avances en la investigación fundamental. El tomo segundo publicado en 1965 con el subtítulo "*El Paisaje Natural y el Paisaje Humanizado*", con la colaboración de Antonio Luis Cárdenas, Federico Brito Figueroa, Rubén Carpio Castillo y María de Lourdes Taborda, es igualmente útil y resistirá mejor los embates del tiempo, en particular esos capítulos dignos de figurar en las obras clásicas de geografía histórica latinoamericana: *Los comienzos del poblamiento colonial en Occidente*, *La conquista y población del Centro y Próximo Oriente*, *Vicisitudes del poblamiento colonial en Oriente y su tardanza en Guayana*, *El poblamiento reinoso de la gran región Andina*. El volumen termina con unas páginas de una fina interpretación y gran sensibilidad social intituladas *Influencias en la evolución de la vivienda humilde*.

En 1969 publicó don Pablo otra obra estupenda, denominada *Visiones Geohistóricas de Venezuela*, formada por seis trabajos monográficos que son testimonios de su devoción venezolanista, destacando tres ensayos: *De la Historia y Geografía del Gran Río*, donde logra una feliz síntesis tanto de las características fisiológicas como de los descubrimientos del Orinoco; *Del Poblamiento en Tierra Firme*, investigación densa donde se enfatiza en el poblamiento del territorio venezolano en el siglo XVI y en diversas consideraciones sobre el poblamiento caraqueño, barcelonés y de la Gran Sabana; y *La Iniciación de la Ganadería llanera*. Mención especial merecen las páginas dedicadas al poblamiento margariteño y a las actividades perlíferas y a sus vicisitudes en Venezuela. Fue reeditado en Caracas en 1991.

El ciclo de las obras venezolanas de Pau Vila continúa con la publicación en catalán de su obra *Joan Orpí, L'Home de la Nova Catalunya* en 1967, con el sugestivo subtítulo de *Ultim conqueridor de les Indes* (Ultimo conquistador de

las Indias). Esta obra fue vertida al castellano por el propio Vila y editada en 1977 por la Comisión de Cultura de la Universidad Central de Venezuela. Es una contribución erudita al tema de los conquistadores y colonizadores de la nación venezolana. Su quehacer geográfico se expresó en su última obra *El obispo Martí. Interpretación humana y geográfica de la larga marcha pastoral del obispo Mariano Martí en la Diócesis de Caracas*, 1980.

La obra de Pau Vila motiva su continuación por las nuevas generaciones de geógrafos que se están formando en las universidades venezolanas. Su aporte abre senderos y consolida interpretaciones que guardan todo su interés para el conocimiento geohistórico de esta nación.

A su vez, su hijo Marco Aurelio Vila logró minuciosas monografías en el estudio geográfico regional de 23 entidades federales, patrocinadas por la Corporación Venezolana de Fomento, editadas en los diversos volúmenes que aparecieron periódicamente en la segunda mitad del siglo pasado. Su obra *Diccionario de tierra y aguas de Venezuela*, editado en 1976 por la Dirección de Cartografía Nacional, constituyó un aporte de consulta obligada en la toponimia nacional, como también su *Nomenclator geo-histórico de Venezuela (1498-1810)*, editado por el Banco Central de Venezuela en 1964, el *Vocabulario geográfico de Venezuela*, editado en 1971 por la Corporación Venezolana de Fomento y sus *Antecedentes coloniales de centros poblados de Venezuela*, 1979. Asimismo Marco Aurelio Vila publicó numerosas obras de geografía histórica, destacando *Conceptos de geografía histórica de Venezuela*, 1970; *Notas sobre Geoeconomía Prehispánica de Venezuela*, 1976; *La geoeconomía de la Venezuela del siglo XVI*, 1978; *Els caputxins catalans a Venezuela*, 1969; *Síntesis Geohistórica de la Economía Colonial de Venezuela*, 1980; *Plantas de cultivo y de recolección en la geohistoria venezolana*, 1981; *La Venezuela que conoció Juan de Castellanos, Siglo XVI (Notas geográficas)*, 1998.

En las últimas décadas del siglo pasado se registraron grandes esfuerzos en la poligrafía geográfica interna. Entre ellas destacaron los aportes del sabio Francisco Tamayo, con sus obras *Los Llanos de Venezuela*, 1961; *Zonas de vida en los Llanos Centrales de Venezuela*, 1977, en su *Mapa fitogeográfico de Venezuela*, 1975, y otras extraordinarias contribuciones al ámbito de la sistemática vegetal. Recientemente el doctor Omar Hurtado Rayugsen ha analizado sus aportes en el libro *Francisco Tamayo. Estudio de su vida y aproximación a la vigencia de su obra*, 2005.

En la tarea de percepción y adecuada valorización del territorio destacó la acción del académico Dr. Pascual Venegas Filardo, geohistoriador y analista del paisaje venezolano. A su fecunda labor en varias escuelas de la Universidad Central de Venezuela, agregó una sostenida línea de investigaciones que configuran audaces contribuciones a la geografía de Venezuela. Entre las visiones interpretativas que ha abierto Pascual Venegas Filardo destaca su labor pionera en la división regional del territorio. A este respecto llama la atención su temprano artículo aparecido en 1945 sobre *El medio físico venezolano y las clasificaciones que de él han hecho geógrafos, naturalistas y economistas*. Para él existía una primera prioridad en orientar parte de la investigación geográfica aplicada en la estructuración regional y microrregional en función del desarrollo social y económico. En esta línea de investigación lanzó su preocupación por la humanización del paisaje natural venezolano. En este aspecto se consideran de avanzada interpretativa dos artículos suyos que aparecieron a mediados de la década del siglo pasado sobre *El Paisaje Económico de Venezuela* y *Los factores naturales y la distribución de la población de Venezuela*.

Pascual Venegas Filardo promovió en diversos círculos de estudio el análisis del papel de la ciudad en el desenvolvimiento regional. Entroncado con la Escuela Francesa de Geografía Histórica insistió en la identidad geohistórica de la ciudad venezolana y en la constitución de sus zonas de influencia. Los aportes regionales de Venegas Filardo cobran dimensiones de especial fineza en la percepción geohistórica de los paisajes larenses y yaracuyanos. Cada rispido rincón de su contrastada geografía fue analizado vivencialmente en su contexto regional. Sus ensayos y artículos sobre Barquisimeto y la red urbana larense han sido concebidos con una extraordinaria claridad prospectiva, que se fundamenta en un acucioso conocimiento del legado geohistórico. Otra muestra de lo logrado en la comprensión de esta región Centro Occidental se observa en su estudio sobre *El valle del Yaracuy* donde resuelve con maestría crucigramas de tierra y hombres. De similar trascendencia son sus aportes interpretativos de la geografía histórica de tráficos y rutas. Con modestia intituló *Notas de economía colonial venezolana* a un sugestivo aporte a la expresión histórica de los paisajes económicos. Esta contribución la continuó trabajando con posterioridad en 1958 con sus *Aspectos geoeconómicos de Venezuela* y en 1970 con sus *Siete Ensayos sobre Economía de Venezuela*. Fue fecunda la faena de Venegas Filardo en el reconocimiento del legado geohistórico en la estructuración del actual paisaje geográfico venezolano. Esta preocupación no ha quedado circunscrita a espe-

cialistas sino que ha trascendido a toda la comunidad nacional. Su defensa de la preservación del paisaje geográfico cultural en campos y ciudades fue la consecución de su lucha por la identidad del patrimonio venezolano.

A comienzos de la década de 1930 el Hermano Nectario María de la congregación de los Hermanos Cristianos editó su memorable y útil *Geografía de Venezuela, de acuerdo con los programas oficiales*, Barquisimeto, Instituto La Salle, obra que ha tenido sucesivas ediciones hasta la década de los setenta, sirviendo de texto base a millares de estudiantes en la educación secundaria. En 1952 el catedrático venezolano Santos Rodulfo Cortés, egresado del Instituto Pedagógico y la Universidad de Michigan, editaba su texto para la segunda enseñanza titulado *El medio físico venezolano*, donde compilaba lo realizado en el país en geografía física.

A escala de manual universitario ha tenido especial relevancia la *Geografía Física de Venezuela* del profesor de la Universidad de los Andes Dr. Antonio L. Cárdenas, con primera edición en 1964 y múltiples reediciones, conservando su gran utilidad como texto de referencia. En 1972 en la misma Universidad de los Andes los profesores Luis Fernando Chávez y Leonel Vivas editaron su novedosa *Geografía de Venezuela*, de gran amplitud para la enseñanza universitaria.

En el ámbito divulgativo tuvo gran difusión el aporte de Guillermo Zuloaga con su edición en 1960 de su pequeño libro denominado *Geografía Petrolera de Venezuela*, donde se proporciona una visión panorámica del tema, lo mismo que el publicado en 1971 intitulado *Una ojeada geográfica de Venezuela*. Un libro excepcional en el aporte de la reflexión geográfica se editó en 1976 por Julio Febres Cordero denominado *Hacia una nueva geografía. Esquema arbitrario de la tierra venezolana*, reeditándose en 1998.

En la evolución didáctica de lo geográfico venezolano se marcó un hito notable con la aparición en 1964 de la obra del geógrafo y catedrático cubano Levi Marrero intitulada *Venezuela y sus recursos. Una geografía visualizada física, humana, económica, regional*, con cartografía especial por Erwin Raisz de las Universidades de Harvard y Florida. Desborda ampliamente la condición de texto para la educación secundaria, siendo dedicado especialmente a las nuevas generaciones venezolanas y participando en la creación de un mayor interés por el estudio de la geografía y por la aplicación de un planeamiento

territorial a los problemas económicos y humanos de la nación en el período de 1961 a 1963. Mantiene parte de su gran valor de texto de consulta y de referencia en la educación secundaria y primeros años de educación universitaria.

Dos décadas más tarde el profesor Pedro Cunill Grau, al constatar la carencia de manuales universitarios actualizados presentó a comienzos de la década de los ochenta en el siglo pasado al editor catalán Alejandro Argullós, director de la prestigiosa Editorial Ariel, el proyecto de una serie que se intitularía *Colección Geografía de Venezuela Nueva*. Después de los correspondientes estudios de mercadeo y con la asesoría del reputado polígrafo Pedro Grases, se aceptó este proyecto, editándose entre 1986 y 1989 a través de Ariel Seix Barral Venezolana diez volúmenes redactados por distinguidos catedráticos universitarios venezolanos, bajo su dirección. Estos tomos fueron los siguientes: José-Balbino León, *Ecología y ambiente en Venezuela* (1981). Rubén Carpio Castillo, *Geopolítica de Venezuela* (1981). Emilio Osorio Álvarez, *Geografía social y de población de Venezuela* (1985). Rosa Estaba e Ivonne Alvarado, *Geografía de los paisajes urbanos e industriales de Venezuela* (1985). Orlando Luis Venturini, *Geografía de la región de los Andes venezolanos* (1983). Temístocles Rojas, *Geografía de la región Nororiental* (1981). José Manuel Guevara Díaz, *Geografía de las regiones Central y Capital* (1985). César A. Guevara y Catherine De R. de Guevara, *Geografía de la región Centro-Occidental* (1983). Beatriz Olivo Chacín, *Geografía de la región insular y del mar venezolano* (1989). Antonio Rafael Boadas, *Geografía del Amazonas venezolano* (1983).

La Fundación Eugenio Mendoza solicitó al profesor Pedro Cunill a finales de la década de los ochenta un manual didáctico sobre la geografía venezolana. Se les hizo la contraposición de preparar un ensayo libre, selectivo, sobre las virtualidades humanas y territoriales del país, intentando una obra motivadora dirigida a los jóvenes y conductores de la nación, centrándola en las oportunidades de su tropicalidad. Se le aceptó el anteproyecto y en 1990 publicó *Venezuela: opciones geográficas*, con una segunda edición por Grijalbo en 1993. La meta de esta obra consiste en alcanzar una interpretación geográfica engarzada con el presente real y proyectada en la integración del futuro inmediato, de una Venezuela que ha tenido y sigue teniendo presencia en el mundo del petróleo desde el siglo XX, y que tiene todas las condiciones para irrumpir positivamente en el nuevo mundo de los cereales y del agua en el siglo XXI.

Con la creación en Caracas en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela de la Escuela de Geografía en el año 1956 y del Instituto de Geografía creado en 1954, y reactivado en 1972 con el cambio de su denominación en Instituto de Geografía y Desarrollo Regional; así como en Mérida en la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales de la Universidad de los Andes del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales en 1959 y de la Escuela de Geografía en 1964, se marcó la profesionalización de la geografía venezolana en numerosas obras que se citan debidamente en los correspondientes capítulos de *Geo Venezuela*. A ello se suma la gran labor renovadora en el ámbito de la cartografía nacional del Servicio de Geografía y Cartografía de las Fuerzas Armadas, hoy Dirección de Geografía y Cartografía de la Fuerza Armada Nacional. Fundamental es la obra cartográfica realizada por la *Dirección de Cartografía Nacional*, actualmente Instituto Geográfico de Venezuela Simón Bolívar. Una sostenida labor formativa e investigativa didáctica se ha marcado en el Instituto Pedagógico Universitario hoy Universidad Pedagógica Nacional, en el Centro de Investigaciones Geodidácticas.

Geógrafos formados en las citadas instituciones civiles y militares han logrado producir gran parte de la investigación geográfica del país. La Dra. Mercedes Fermín, directora de la Escuela de Geografía de la Universidad Central de Venezuela desde 1960 a 1969, estimuló a docentes e investigadores a efectuar aportes del mayor interés, como los que editó en diversas instituciones el geógrafo físico Alfonso Freile, destacando sus *Regiones Climáticas en Venezuela*, 1969, *El Delta del Orinoco*, 1962 y *Metereología y Climatología Tropical y de Venezuela*, 1963 y varias reediciones; del geógrafo Dr. José Manuel Guevara Díaz en su *Metereología*, 1988 y en *La geografía regional, la región y la regionalización*, 1977; del geógrafo Faustino Morales en sus libros *El Alto Llano. Estudio de su Geografía Física*, 1978 y *El Rastrojo Social en la depresión del Lago de Valencia. Casos de Valencia y Maracay*, 1990; del doctor Antonio Rafael Boadas en su obra *Las tierras nuevas tropicales americanas*, 1979. En las nuevas generaciones sobresalió la obra póstuma de Rodolfo Hernández Grillet intitulada *Geografía del Estado Bolívar*, 1987. En el Instituto de Geografía y Desarrollo Regional se logró, bajo la dirección de la Dra. Isbelia Sequera de Segnini una importante obra de investigación colectiva, en la que participaron Faustino Morales, Irma Fermín de Mejías, Nélide Hernández, Luis Mejías, Fredy Alarcón, Julio Alcántara y Alfred Zinck, intitulada *Venezuela y su espacio fronterizo. El problema del Esequibo*, dos tomos, 1987. Más tarde Isbelia Sequera

editó en 1995 la segunda edición de *Geografía económica de Venezuela*, y dirigió en 1986 la obra colectiva en veinte volúmenes *Conocer Venezuela*, Editorial Salvat, que cuenta con seis tomos geográficos: volumen 1 y 2, *Presencia humana en la geografía* de Pedro Cunill Grau; volumen 3, *Venezuela en el mundo* de A. L. Cárdenas; volumen 4, *Visión geoeconómica de Venezuela* de Isbelia Sequera de Segnini; volumen 5, *La flora y la fauna* de Carmen Sequera y Francisco Tamayo; volumen 6, *Los suelos y la contaminación ambiental* de Juan Comerma, Genoveva de Genatios, Eduardo Genatios, Luis Cortés.

Pedro Cunill Grau publicó una nueva contribución geohistórica en 1987 con el título de *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX*, por las ediciones de la Presidencia de la República de Venezuela en tres volúmenes con mapas fuera de texto. Tuvo una segunda edición en 1999 por la Comisión Presidencial V Centenario de Venezuela y la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. El objetivo central de esta obra consistió en lograr una conceptualización de las regiones geohistóricas decimonónicas que se reconocían en el territorio venezolano: los Andes; Zulia; Coro, Barquisimeto y Yaracuy; Valencia y Valles de Aragua; Caracas y su zona de influencia; Margarita; el Oriente; los Llanos; Guayana y la Venezuela profunda. Aquí se demostró que el poblamiento no presentaba en dicho lapso secular una homogeneidad geográfica total, sino que se expresaba en diversos tipos de regiones y subregiones. Con esta investigación se lograron identificar sugestivos cambios en la ocupación territorial del siglo XIX de los paisajes regionales venezolanos, llegándose incluso a escala microrregional, que se acompañan con procesos de movilidad de mujeres y hombres, superándose barreras profundas de insalubridad, hambrunas y exacciones bélicas de los procesos de la Emancipación, guerras civiles y de la Federación. Se interpretó y cartografió la ampliación de áreas roturadas por el avance de la frontera agrícola de nuevos cultivos y movimientos pioneros espontáneos. Fue una auténtica saga del poblamiento de pioneros anónimos. La escasez de inmigraciones foráneas masivas se compensó con estos movimientos internos de cierta magnitud que no habían logrado ser identificados con anterioridad.

En el ámbito merideño se han desplegado numerosas obras ejecutadas por geógrafos formados en la Universidad de los Andes. Maestro de maestros e insigne geógrafo fue Luis Fernando Chaves Vargas quien dejó una extensa obra publicada, con aportes extraordinarios en *Margarita y su región*

seca, 1964; *La ciudad venezolana de mediados del siglo XIX*, 1964; *Estructura funcional de las ciudades venezolanas*, 1973; *Proceso y patrón espacial en Venezuela durante el período 1961-1971*, 1977; *Expresión geográfica del subdesarrollo*, 1980; *Sistemas nacionales de asentamiento*, 1986; *Geografía Humana de Venezuela*, 1992. Muchos de sus aportes permanecieron inéditos o poco difundidos, siendo rescatados por su compiladora María T. Delgado de Bravo en 1998 en su obra *Pensamiento geográfico de un maestro. Obras inéditas del Dr. Luis Fernando Chaves Vargas*, con el hilo conductor del hecho urbano, especialidad prioritaria del fallecido Dr. Chaves en sus diversos aportes de geografía urbana e interpretaciones liberal y marxista del espacio tiempo socioeconómico. A su vez, la Dra. María Teresa Delgado de Bravo proporcionó ópticas propias en *Diferencias espaciales de los niveles socioeconómicos en Venezuela*, 1973 y en *El desarrollo del eje Orinoco-Apure: ¿alternativa de desconcentración territorial?*, 2002; en colaboración con Elías Méndez, *Planificación Territorial: medio ambiente y calidad de vida*, ULA, 1996; la Dra. María T. de Bravo también publicó en compañía de Elías Méndez y José L. Méndez, *Ordenación del Territorio: proceso de modificación y gestión del plan*, ULA, 2002.

Asimismo destacan en la escuela merideña los aportes de Leonel Vivas en *Los Andes venezolanos*, 1992; de Jóvito Valbuena en *La industria en el espacio venezolano*, 1976; de Elías Méndez *Planificación de Desarrollo Regional: El Plan como Instrumento*. Universidad Sur del Lago, Santa Bárbara del Zulia, 1985, reimpresso en 2005, *Una Ventana Geográfica del Estado Mérida*. Elías Méndez, 2003, la Universidad de Los Andes y la Alcaldía Municipio Santos Marquina, *Geografía Actual: Espacios Geográficos, Territorio y Campo de Acción*. Universidad de Los Andes, Mérida, 2006; de Rigoberto Andressen y R. Ponce en *Climatología e hidrografía*, 1973; de Amado Moreno Pérez en *Espacio y sociedad en el Estado Mérida*, 1986; de Carlos Amaya en *Geografía urbana de una ciudad: el caso de Mérida*, 1989; de José J. Rojas López et al. En *Los asentamientos de la Región Andina: La red de Trujillo*, 1980, en *La modernización agraria de los Valles Altos andinos de Venezuela*, 1985, en *El estudio de la Geografía Rural*, 1995; de Mario Valero Martínez en *Las Fronteras como espacios de Integración*, 2002, en su libro con colaboradores intitulado *El Táchira: Una región para confiar*, 1991, y en su investigación *Integración Andina y el espacio tachirenses: posibilidades, debilidades y alternativas*, 1994; de Juan Martens en *El espacio regional tachirenses*, 1992.

De valor es asimismo la obra pionera de Luis Delgado, Hugo Marín y Alicia Aritz intitulado *El Zulia. Su espacio geográfico*, 1992. A ello se han suce-

dido varias monografías regionales, culminando en obras globales, como la de Antonio Luis Cárdenas, Rubén Carpio Castillo y Francisco Escamilla editada en *Geografía de Venezuela*, 2000, con el patrocinio del Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y Fundación Programa de Formación Docente, 2000.

Entre los profesionales del Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela destacan las contribuciones de los profesores Ramón Tovar López, en su *Venezuela, país subdesarrollado*, 1963, *La geografía ciencia de síntesis*, 1966 y *El enfoque geohistórico*, 1986; de Beatriz Ceballos de Roa, *La formación del espacio venezolano. Una proposición para la enseñanza y la investigación de la geografía nacional*, 1982, y *El diagnóstico geohistórico y la intervención en las comunidades. Caso Lobatera-Táchira*, con extraordinarios mapas síntesis, 2005. Asimismo, Ramón Santaella Yegres editó en la UCV su obra didáctica *Región y localidad geoeconómica dependiente*, 1980.

Diversas y valiosas iniciativas se han estructurado bajo el patrocinio de instituciones privadas, marcando especial significación las de Justo Avilán Rovira y Herbert Eder, *Sistemas y Regiones Agrícolas de Venezuela*, Fundación Polar, Caracas, Ministerio de Agricultura y Cría, 1986, y de Rafael Marín, *Disponibilidad de tierras agrícolas de Venezuela*, Fundación Polar. Área Economía Agroalimentaria, Caracas, 1999.

A su vez, Lagoven, filial de PDVSA, lanzó una serie *Cuadernos Lagoven*, entre los cuales varios fueron destinados a divulgación de diversos aspectos geográficos, como los de Alfred Zinck, *Ríos de Venezuela*, 1977; *Valles de Venezuela*, 1981, y los de Pedro Cunill Grau, *La diversidad territorial, base del desarrollo venezolano*, 1981, y *Recursos territoriales en la Venezuela posible*, 1985.

En 1969 se lanzó la primera edición del *Atlas Nacional de la República de Venezuela* por el Ministerio de Obras Públicas, hoy inexistente por la descentralización ministerial en 1976. En 1979 la Dirección de Cartografía Nacional, del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, lanzó la segunda edición del *Atlas de Venezuela*, corregida, actualizada y ampliada en un conjunto de 300 mapas que proporcionan una visión retrospectiva y dinámica de la evolución histórica, geográfica, económica y sociocultural de la nación. Además fue enriquecida con un completo índice geográfico como complemento de material informativo, que posibilita la ubicación de

accidentes geográficos y nombres de centros poblados localizados en el Mapa Físico-Político de Venezuela a escala 1:4.000.000. En la actualidad el Instituto Geográfico de Venezuela, es el organismo responsable del *Atlas Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, preparando una nueva edición de este documento fundamental, lo que ha exigido el concurso de un gran número de especialistas y el apoyo de diferentes departamentos del Instituto y de otras instituciones oficiales que colaboran en su ejecución.

En octubre del año 1992, en conmemoración del Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos, Petróleos de Venezuela, S.A. editó la fundamental obra geográfica y cartográfica intitulada *Imagen de Venezuela. Una visión espacial*. Fue producido por el Instituto de Ingeniería, con textos de diversos autores: *Venezuela desde el espacio*: Gustavo Ruiz; *Venezuela y el Caribe*: Pedro Cunill Grau; *Venezuela*: Pedro Cunill Grau; *Geología*: Carlos Schubert, José Arismendi; *Clima*: Rafael Hernández, Luis Felipe García; *Recursos Minerales*: Franqui Patines, Vicente Mendoza, Henry Briceño; *Recursos Energéticos*: Ulises Ramírez; *Suelos*: Juan Comerma; *Uso de la Tierra*: Luis Arias; *Vegetación*: Otto Huber; *Fauna*: Antonio Machado, Carlos Machado; *Población*: José Eliseo López; *Población Indígena*: Erika Wagner; *Transporte*: Hercilio Castellanos; *Telecomunicaciones*: Francisca de Dumith; *Áreas Protegidas*: Deud Dumith; *Turismo y Recreación*: Ciro Caraballo, Juan Moreno, Isabel C. Fuentes, Daría Hernández, Carlos Rivero Blanco; *Entidades*: Humberto Fontana; *Ámbitos de Venezuela*: Humberto Fontana, Helios Silvestre, Carlos Machado, José Arismendi, Jorge Gutic. Ha proporcionado un redescubrimiento de la nación, de sus bellezas de paisajes prístinos y humanizados, de la riqueza de su diversidad y de sus potencialidades, tanto más que son ilustrados sus páginas con modernas técnicas de percepción remota y de la cibernética. Como se observa en su presentación las observaciones múltiples desde el satélite, el procesamiento electrónico de las imágenes y sus variadas interpretaciones pluridisciplinarias, son elementos que caracterizan a esta obra, posibilitando el dominio simultáneo del conjunto territorial y del detalle específico del paisaje. Para la concepción y realización de esta obra se contó especialmente con el Instituto de Ingeniería, tanto en la labor de selección de autores como en el procesamiento de imágenes y la coordinación general del libro, y con la elaboración de los mapas políticos y físicos especialmente confeccionados para esta publicación por el Servicio Autónomo de Geografía y Cartografía Nacional del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables. Destaca asimismo la colaboración de un equipo de The National

Geographic Society de Washington, D. C., en especial del departamento de Geografía de National Geographic Magazine.

En el fomento de la ampliación y expansión de las investigaciones geográficas del país han tenido gran importancia las ediciones de varias publicaciones universitarias que se han venido editando en determinados intervalos de tiempo. Entre ellas destacan, ininterrumpidamente desde 1959 al presente, la *Revista Geográfica*, que pasó a llamarse desde 1980 *Revista Geográfica Venezolana*, del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, Universidad de los Andes, Mérida. También ha logrado continuidad desde 1977 al presente *Terra*, Publicación del Instituto de Geografía y Desarrollo Regional y de los Postgrados en Geografía de la Universidad Central de Venezuela. Entre 1977 hasta 1986 se marcó la presencia de veinte números de *Síntesis Geográfica*, Revista de la Escuela de Geografía de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. Se ha mantenido *Geodidáctica*, revista del Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela, sociedad civil sin fines de lucro, se mantuvo en esta denominación en siete números hasta 2002, preparándose una nueva versión, arbitrada denominada *Geodidáctica. Teoría y Praxis* N° 1.

A su vez, en la Universidad de los Andes-Táchira-San Cristóbal, se ha mantenido desde 1996 hasta el presente *Geoenseñanza*, Revista Semestral Venezolana de Geografía y su Enseñanza, auspiciada por la Maestría en Educación Mención Enseñanza de la Geografía. Todas las citadas revistas son arbitradas e indizadas. Ocasionales han sido los números de otras publicaciones como *El Geógrafo*, del Servicio de Cartografía de las Fuerzas Armadas Nacionales; *Tierra y Hombre*, vocero del Colegio de Geógrafos de Venezuela.

II. Esta obra

En este contexto es sumamente oportuna la aparición de esta nueva geografía, *Geo Venezuela*, de carácter general, físico, social, económico, cultural, regional-estadal y geoestratégico, en la primera década del siglo XXI, asociada al treinta aniversario de la creación de *Fundación Empresas Polar*, que ha contribuido a estimular las transformaciones del paisaje cultural y productivo moderno del país. Estimamos que será un aporte efectivo para el presente y el futuro de Venezuela.

Esta pertinencia se redobla al considerar que es una obra que asegurará tanto la continuidad de los aportes clásicos de esta temática anteriormente citados que enriquecen el patrimonio cultural nacional, como la renovación de esta disciplina por el consiguiente desenvolvimiento de los conocimientos y las técnicas. Más aún, en esta alborada del siglo XXI comienza a expresarse una nueva territorialidad del país e importantes modificaciones de las relaciones entre sus efectivos demográficos, sus recursos naturales y sus ambientes, junto a expresiones geográficas económicas inmersas en los procesos de globalización.

Esta nueva situación deriva de la necesidad no sólo de intensos procesos de cambios internos socioeconómicos, político-administrativos y ambientales, todos signados en la búsqueda de mejores calidades de vida en el contexto de un desenvolvimiento del desarrollo humano unido a la defensa ecológica, sino también de la urgente obligación de aprehender y modificar la actual realidad geográfica venezolana desde la óptica de la mundialización y, en particular, de la integración americana y de novísimas aperturas geoestratégicas a escala universal.

En *Geo Venezuela* se han intentado ampliar las perspectivas temáticas de la geografía tradicional, incorporándose explícitamente visiones más integradas y menos descriptivas del espacio, con una mayor atención a los problemas derivados del medio ambiente, la espontaneidad habitacional y subintegración comercial, la expresividad territorial, las intervenciones culturales y enfoques innovadores en la movilización y conservación de recursos naturales. Es una obra original que podrá servir de base a estudios posteriores del mismo tema.

Los productos finales de esta obra colectiva consisten en una versión impresa en diez tomos, donde se despliegan las siete partes de la obra:

Tomo I. *Preámbulo. Primera Parte:* La geografía histórica del poblamiento territorial venezolano. *Segunda Parte:* La tropicalidad venezolana.

Tomo II. *Tercera Parte:* Medio físico y recursos ambientales.

Tomo III y Tomo IV. *Cuarta Parte:* Medio humano, establecimientos y actividades.

Tomo V, Tomo VI y Tomo VII. *Quinta Parte:* Geografía de la división política territorial del país.

Tomo VIII. *Sexta Parte:* Geografía Cultural.

Tomo IX. *Séptima Parte:* Geoestrategia e integración.

Tomo X. Apéndice cartográfico.

Las siete partes temáticas de este libro se desglosan en ochenta y cuatro capítulos. Para la redacción de los correspondientes textos se contrataron destacados especialistas nacionales, tanto en cada una de las áreas científicas y humanísticas como en los respectivos territorios de cada estado del país. Hemos logrado una intensa colaboración pluridisciplinaria, y con ello hemos alcanzado una generosa voluntad positiva de prestigiosos profesionales. Para ampliar la gama de autoría se tomó la decisión que no se repitiera ningún autor. En los temas globales de este libro, en sus partes que van desde la primera a la cuarta, como también en las partes sexta y séptima la escogencia de los autores fue sumamente rigurosa lográndose la participación de los mejores especialistas universitarios que tienen una gran representatividad en sus respectivas disciplinas, tanto en el país como en el extranjero. A su vez, en la quinta parte se apeló más bien en la mayoría de los casos a la cooperación de noveles geógrafos para iniciarlos en estas tareas de apoyo al despegue estatal y nacional. Es de destacar que estos capítulos estatales se encargaron, hasta donde fue posible, a geógrafos que residen o están ligados al respectivo estado. Con ello se logró la mirada geográfica desde el interior, que no siempre coincide con la visión caraqueña.

Así, en la escogencia de los autores que han redactado los diversos capítulos de esta obra se ha seguido un criterio ecléctico y equilibrado, servido tanto por un buen número de los mejores especialistas de diversas cátedras universitarias, como también de jóvenes funcionarios de la administración pública e iniciativa privada. Es importante destacar que todos los autores, auxiliares y cartógrafos que se sumaron a esta obra son venezolanos y en su mayoría han sido formados en universidades nacionales, con postgrados tanto en el país como en el exterior.

En este contexto se requirió el concurso de noventa y uno articulistas en cuya escogencia se trató que primara la conjunción multidisciplinaria. Por

ello, se distribuyen en las siguientes profesiones: cuarenta y dos geógrafos; seis ingenieros agrónomos; seis historiadores; cuatro antropólogos; tres economistas; cuatro arquitectos; tres abogados; tres internacionalistas; tres sociólogos; tres biólogos; dos ingenieros civiles; dos comunicadores sociales; un ingeniero forestal; un botánico, un geólogo; un literato; un sacerdote; un politólogo; un ingeniero sísmico; un ingeniero industrial; un demógrafo y un músico.

La orientación seguida en los diversos capítulos de esta obra colectiva obedece a las pautas metodológicas vigentes en la geografía y sus ciencias auxiliares contemporáneas, aunque sin omitir la existencia de otras tendencias renovadoras en aspectos físicos, económicos, sociales y regionales.

Para la realización de la cartografía se contrataron catorce dibujantes, mayoritariamente Licenciados en Geografía procedentes de las universidades nacionales. Sus tareas, realizadas a través de la utilización de los últimos avances telemáticos en materia de cartografía, fueron supervisados internamente para alcanzar un alto nivel de calidad y precisión de los mapas obtenidos. Las cartas y los mapas han sido sometidos a la certificación del Instituto Geográfico de Venezuela Simón Bolívar, según las normas técnicas que se establecen en la vigente Ley de Geografía, Cartografía y Catastro Nacional.

La revisión técnica se realizó de manera sostenida por el equipo permanente de la Coordinación de la Unidad de Formulación, Seguimiento y Evaluación de Proyectos, Coordinación de *Geo Venezuela* y de dos asistentes geógrafos, con la cooperación en tareas puntuales de correcciones técnicas y actualizaciones de otros cuatro participantes: tres geógrafos y un internacionalista. Ello permitió un homogéneo control de excelencia y de actualización. Sin embargo, hay que reiterar que *Fundación Empresas Polar* no comparte necesariamente los conceptos, puntos de vista y opiniones emitidas por los colaboradores en sus respectivas contribuciones de esta obra, quienes son responsables de la versión de su correspondiente autoría.

En la fase de preparación y seguimiento de redacción de la obra se ha contado con un *Comité Asesor*, compuesto por nueve personas de plural formación intelectual: Dra. Graciela Pantin; Dr. Simón Alberto Consalvi; Dr. Pedro Cunill Grau; Ing. Armando Hernández; Master Nestor Martínez; Ing. Carlos Eduardo Quintero; Dr. Alejandro Reyes; Dr. Manuel Rodríguez Cam-

pos y el Ing., Master of Science Aníbal Rosales. Sus funciones consistieron en los siguientes puntos: evaluar las designaciones insinuadas para colaboradores en las áreas temáticas previstas para esta obra; discutir con el Coordinador Científico las normas, pautas y procedimientos a seguir por los articulistas participantes; supervisar el cronograma de la obra y calidad de los textos elaborados para la misma y supervisar en la fase final la edición de la obra en su formato papel.

Para el seguimiento de la diagramación, edición y publicación de esta obra se conformó un *Comité Editorial* compuesto por: Dra. Graciela Pantin, Dr. Alejandro Reyes, Dr. Pedro Cunill Grau, Sra. Claudia Mauro, Lic. Alberto Márquez, Lic. Gisela Goyo, Sr. Álvaro Sotillo, Sr. Javier Aizpúrua, Sra. Lila Centeno, Sra. Gabriela Fontanillas y Lic. Rubén Montero.

El tono de esta obra es el propio de un escrito de extensión divulgatoria universitaria, para un público lector general no especialista, de personas de cultura media. Además, el nivel de los contenidos posibilitará su utilización preferencial por quienes necesiten materiales geográficos de consulta a escala de alumnos terminales del bachillerato y de estudiantes universitarios iniciales en estas disciplinas espaciales. Al redactar sus correspondientes capítulos los autores han procurado siempre tener en cuenta a los estudiantes que necesitan una objetiva visión sistemática del conjunto y los detalles de la geografía venezolana.

Se estima que esta obra beneficiará a parte significativa de los niños atendidos en las escuelas básicas repartidas en todo el país, puesto que se depositará en bibliotecas de dichos establecimientos, donde podrá ser utilizada por maestros y docentes. Simultáneamente servirá de material de consulta a millares de jóvenes en la educación secundaria para las correspondientes consultas en materia de geografía y ciencias auxiliares, por ser un actualizado material veraz y sumamente completo. Los profesores tendrán aquí un valioso material de apoyo para sus guías y trabajos de investigación didáctica. Beneficiará asimismo a madres y padres capacitados en asistir a sus hijos en tareas escolares. Alcanzará simultáneamente a estudiantes universitarios en los cursos iniciales de geografía y disciplinas conexas, siendo un material inestimable para el avance de la educación superior.

Simultáneamente en esta obra se proporcionan materiales de geografía, de sus ciencias auxiliares y materias afines, a quienquiera que aspirara, con

una base lo más objetiva y científica posible, abordar el estudio preciso y adecuado del territorio, de los recursos y de los modos de vida y actividades económicas de las mujeres y de los hombres venezolanos.

En el aspecto social esta obra de *Fundación Empresas Polar*, por el pluralismo de los autores de los correspondientes capítulos y actualización hasta el 30 de julio del año 2006, proporcionará a múltiples personas materiales territoriales útiles al desarrollo comunitario a nivel nacional y estatal. En puntos relevantes la actualización se ha extendido hasta julio de 2007. Cada contribución está actualizada al presente y presenta opciones al porvenir. En los capítulos a escala estatal y/o regional se expone el estado actual de los problemas territoriales, productivos, demográficos, ambientales y otros, de la correspondiente entidad geográfica administrativa y ante la problemática prospectiva en los próximos decenios. Los hechos territoriales que se expresan en el presente seguirán mostrando una clara y vigente repercusión en lo inmediato. Se han señalado tendencias y perspectivas del futuro próximo, porque la geografía es una ciencia de realidades vivas y cambiantes, donde se expresan posiciones contrastadas y tendencias dispares.

Esperamos que se constituya, para gran cantidad de especialistas, en un instrumento de consulta obligada que proporcione valiosos y útiles señalamientos en visiones globales territoriales para inversionistas nacionales e internacionales, que no siempre están debidamente informados de las realidades geográficas del país. Esta obra *Geo Venezuela* podrá constituirse en una de las mayores contribuciones de *Fundación Empresas Polar* al conocimiento de las realidades y virtualidades del territorio, ambiente, recursos demográficos, recursos naturales y desenvolvimiento económico, social y cultural de Venezuela.

Dentro de su carácter sintético se ha procurado mantener una alta calidad científica, excelencia que se refiera tanto en su enfoque científico geográfico, como a la utilización correcta y precisa del idioma. Los textos de los correspondientes capítulos son breves, rigurosos y claros, complementando la parte gráfica y cartográfica, ayudando a su comprensión y funcionalidad.

Los autores han guardado un equilibrio ponderado y objetivo en sus explicaciones. Ello sin perjuicio de presentar con serenidad su posición actual y prospectiva ante la problemática estudiada.

Las correspondientes colaboraciones cuentan con gráficos y cuadros de datos estadísticos. En los capítulos demográficos se presentan datos censales oficiales culminando en el Censo del 2001 y las correspondientes estimaciones hasta el año 2025.

La expresividad del territorio venezolano se ha visto sometida a profundas transformaciones en las últimas décadas del siglo pasado y primeros años de la presente centuria, como consecuencia de cambios dirigidos y/o espontáneos en los ámbitos ambientales, demográficos, urbanos y rurales, técnico-productivos, financieros, culturales y políticos, junto a muchos otros, incidiendo decididamente los reflejos de la creciente ponderación de los recursos petroleros venezolanos en el Universo. Ello ha quedado evidenciado en esta obra *Geo Venezuela*, que viene a ser simultáneamente un nuevo manual terminal de la enseñanza media, un texto inicial de la enseñanza universitaria y una obra de consulta y divulgación de la realidad geográfica del país hasta los años 2005 y 2006.

Debido a lo lábil de los procesos geográficos ambientales, humanos y socioeconómicos, se irán marcando en los próximos años del temprano siglo XXI nuevas y profundas transformaciones por el envejecimiento demográfico; mayor participación laboral y educacional de la mujer; extensión educativa de los diversos niveles etarios; en los procesos de ingresos socioeconómicos con superación de la pobreza extrema; mejoramientos y avances de la subintegración en la vivienda y/o en el trabajo; adelantos en los paisajes urbanos y suburbanos por el crecimiento ciudadano; tenencia y productividad de la tierra en los paisajes agrarios; reordenamientos de la producción petrolera, gasífera, minera e industrial; cambios en actividades pesqueras y extensión en la acuicultura; consolidación del turismo como modelador de numerosos espacios costeros y de la Venezuela profunda; novísimos flujos migratorios y turísticos; expresividades innovadoras en los sectores educacionales, comerciales, financieros, bancarios y del terciario superior; ampliaciones de infraestructura de comunicaciones y transporte; embates de la geografía de la catástrofe por el creciente deterioro ambiental, etc. Se han anunciado además cambios en los inicios del año 2007 con el advenimiento de una nueva territorialidad y profundización en procesos de nacionalización de la industria petrolera y gasífera, junto a servicios de telecomunicaciones y otros.

Todo ello resultará estimulante y retador a los lectores de esta obra y a sus reflexiones al porvenir, puesto que la geografía por su misma condición, expresada en la diversidad y complejidad de fenómenos naturales, físicos y humanos, junto a su compleja ensambladura con otras disciplinas humanísticas y científicas, está en perpetua transformación. En el caso de la geografía venezolana con influencias y acciones, de una parte, de factores internos con progresos y/o regresiones, nuevas orientaciones en la geografía política y económica del país y, de otra parte, de las perspectivas cambiantes internacionales, de la globalización, que afectará necesariamente el fomento de las actividades económicas, lo mismo que las inminentes presiones ambientales del calentamiento global.

En esta obra se muestra la acción de la comunidad humana venezolana creando y transformando el paisaje natural en paisaje cultural. Ello se proyecta en tres escenarios:

Primer escenario. Se da una gran importancia al legado geohistórico cultural, puesto que nuestros antepasados cumplieron su misión geográfica en un contexto histórico, económico, étnico y social, muy diverso al actual. Son las raíces de la identidad geográfica humana del presente.

Segundo escenario. En cada capítulo se enfatiza en que el deber de la comunidad nacional de hoy es cumplir creativamente con los retos del presente, desde los provenientes a la escala local hasta los ocasionados a escala de la globalización del planeta.

Tercer escenario. Cada capítulo termina con la proyección espacial del desarrollo territorial del tema específico tratado, en el porvenir inmediato del temprano siglo XXI, contribuyendo a salvar el paisaje geográfico y los recursos naturales de la expoliación desmedida y contaminación ambiental actual, y activando la incorporación de los recursos humanos a nuevos ámbitos del estudio y del trabajo.

Todo ello tiene como corolario la necesidad de creación y ordenamiento de un nuevo paisaje geográfico en el marco de un desarrollo sostenido y sustentable.

En estas condiciones se consiguieron como objetivos básicos la presentación de una documentación exacta actualizada, a mediados de esta primera

década del siglo XXI, de los hechos básicos del conocimiento geográfico con la presentación pormenorizada de accidentes geográficos físicos, datos climatológicos e hidrológicos, patrimonio ambiental, expresividad geocultural, recursos naturales, referencias demográficas, instituciones de geografía humana, económica, social, cultural, política y administrativa. En las listas bibliográficas que corresponden a cada capítulo el lector encontrará las referencias a libros y artículos que le posibilitarán una rápida ampliación del tema. Ellos culminan en análisis cartográfico explicativo de los problemas fundamentales relativos al territorio nacional, en una óptica pluridisciplinaria y transdisciplinaria.

La presentación objetiva en esta obra de las variadas y extraordinarias posibilidades geográficas y ambientales con que cuenta Venezuela, contribuye eficazmente a que se vaya ampliando la percepción que hay que cambiar los estilos de desarrollo humano y las modalidades de salvaguardia del patrimonio ecológico del país, en la consecución de metas geográficas y socioeconómicas con mayor equidad y con el debido cuidado ambiental.

Con esta obra se pretende contribuir a capacitar voluntades unidas a la búsqueda de la maximización de las potencialidades que ofrece la patrimonialidad geográfica de Venezuela, estimulando a sus habitantes a dar su creatividad en la preservación de este legado espacial, para que siga siendo tierra tropical de buena esperanza para las generaciones futuras.